

RESULTADOS

TEMA 21

EL FACTOR ECONÓMICO

“*Por sus frutos lo conoceréis*”. Este criterio del Evangelio de Jesús, que es de sentido común y saber popular de todas las épocas y latitudes, así como se aplica a árboles frutales, a hombres y grupos, se puede también aplicar correctamente a movimientos sociales, procesos políticos y regímenes gubernamentales. Los ciudadanos de todos los países esperan de su respectivo sistema de gobierno –cualquiera que sea– resultados reales traducibles en “*mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política*”.²⁷⁴

Asumiendo como telón de fondo las referencias teóricas de la Primera parte de nuestro trabajo y aplicando la metodología que hemos adoptado (fenomenología y reflexión), que ya utilizamos en nuestra Segunda parte sobre la llamada “IVª República” (años 1948-1998), intentamos ahora, en esta Tercera parte, la radiografía de la denominada “Vª República” o República Bolivariana de Venezuela en los siete años que lleva. Nos fijaremos, en forma paralela a como lo hicimos al tratar de los 40 años del “puntofijismo” en seis factores principales: a) el económico, b) el social, c) el político, d) el constitucional, e) el internacional y f) el ético.

274. Simón BOLÍVAR (1818): *Discurso ante el Congreso de Angostura*, 15 de febrero, *Obras Completas*, Bogotá, Tiempo Presente 1979, Tomo V, p. 339.

“*Opus magnum et difficile, ¿quis negat? ¿Quid autem optimum, non idem arduum?*», sentenció en su época Horacio. Que éste sea un trabajo grande y difícil, ¿quién lo niega? Pero qué trabajo excelente hay que no sea, a la vez, arduo?

En 1998, el presidente Chávez dio a conocer su *Plan Económico y Social*, basado en cinco equilibrios: el económico, el social, el político, el territorial, el internacional. En los siete años que lleva su gobierno “bolivariano y revolucionario”, lo que ha ocurrido son monumentales desequilibrios en todas las áreas propuestas, que inducen a pensar –dentro y fuera de Venezuela– que tarde o temprano sobrevendrá el fracaso de un régimen que se inauguró con tanto bombo y expectativas. Los indicadores de la crisis que hizo erupción en 1998 son los mismos actuales, pero ahora agravados, profundizados y sin una perspectiva de solución próxima.

Descalabro económico

Es impresionante el consenso que existe no sólo en la academia e intelectuales del país, sino también en los analistas serios de la realidad venezolana, al denunciar el deterioro grave que viene teniendo el desempeño económico de la era Chávez. Un observador imparcial extranjero, como es Andrés Openheimer (The Miami Herald),²⁷⁵ comenta cómo, a pesar de un aumento sustancial de los ingresos petroleros, prácticamente todos los indicadores de la economía venezolana se han desplomado (producto interno bruto, fuga de capitales, cierre de empresas, inversión foránea, desempleo):

Hablo en serio. Ningún otro jefe de Estado ha hecho tanto en tan corto tiempo para destruir la economía de su país y disuadir a sus vecinos de participar en un populismo que ha generado la fuga masiva de capitales y niveles de pobreza sin precedentes.

275. Andrés OPENHEIMER (2003): “Chávez merece el premio del libre mercado”, *El Nacional*, 13 mayo.

Con su estilo mordaz, a pesar de haber apoyado inicialmente a Chávez como tantos otros, Jorge Olavarría hizo en 2003 un buen recuento del descalabro económico y de otras áreas afines:²⁷⁶

¿Qué ha construido Chávez en los años que lleva gobernando a los venezolanos? Nada. ¿Qué ha destruido? Todo. Hay que frotarse los ojos cuando se hace inventario de lo que este huracán de insensatez ha deshecho. Petróleos de Venezuela era una empresa reconocida como modelo de eficiencia. Hoy está destruida y está siendo groseramente saqueada como nadie había pensado podía hacerse.

La Fuerza Armada había logrado altos niveles de eficiencia. Hoy su capacidad para cumplir las funciones básicas de garantizar la soberanía y la integridad territorial están reducidas a menos cero. La deuda pública como lo revela el estudio de Francisco Rodríguez, ha crecido en cuatro años 231% y eso con procedimientos que dejan en ridículo los robos que en el pasado hicieron las fortunas de los intermediarios de los empréstitos del pasado. Las mayores malversaciones de la historia de las finanzas públicas se dan la mano con el caos en el cual ha caído la hacienda pública.

Apreciación con la que coincidió entonces un diputado de la Asamblea Nacional:²⁷⁷

Empresarios criollos y extranjeros no quieren invertir temerosos de un discurso desfasado. Un Estado burocratizado, con empresas improductivas, refleja los males del clientelismo. La corrupción en el FIEM, el Plan R 2000, y los recursos destinados a la tragedia de

276. Jorge OLAVARRÍA, (2003) “La oposición es peor que el gobierno”, *El Nacional*, 24 junio.

277. Carlos OCARIZ (2003): “Coromoto y la fe”, *El Nacional*.

Vargas revelan la falta de justicia para castigar el delito administrativo. Un enfoque equivocado de la gerencia petrolera prefiere la pérdida de mercados. El comercio competitivo y la industria consolidada no tienen estímulo. Dólar a 3 mil bolívares en mercado negro, inflación galopante, y más de la mitad de la población desempleada o en el sector informal. Controles sobre la economía, que históricamente han demostrado que traen más pobreza.

Bien fundamentado en estadísticas serias, el presidente editor del mejor diario impreso del país, hizo hace dos años un descarnado informe del deterioro ocurrido, sin marcha atrás todavía:²⁷⁸

Las cifras aportadas por el Consejo Nacional de la Industria (Conindustria), indican que entre 1999 y 2002 más de mil empresas manufactureras cerraron sus puertas, y sólo durante el primer semestre del año pasado se reportaron 400 mil trabajadores despedidos en el sector. Esto constituye el alarmante preámbulo del cataclismo económico que hoy el Gobierno de Hugo Chávez pretende endosar falsamente a la paralización del sector productivo durante el paro cívico nacional.

El reciente informe de Conindustria muestra y demuestra a las claras por qué el Gobierno del presidente Hugo Chávez ha sido el peor de los últimos 44 años. Dramática realidad económica y social que ha recordado esta semana el Presidente del organismo, Lope Mendoza, a partir de un estudio comparativo del comportamiento de los indicadores económicos de Venezuela entre 1957 y 2001. No duda en concluir el dirigente empresarial que durante los tres últimos años se ha producido un fenómeno tan inédito como alarmante: por primera vez en la

278. Miguel Henrique OTERO (2003): "El naufragio chavista", *El Nacional*, 7 febrero.

historia de la economía venezolana el empleo informal supera al formal en 5%. “Eso implica”, ha dicho, “un empobrecimiento de la población pues en el sector formal el ingreso del trabajador, es 42% más alto que el del informal”.

Las estadísticas revelan que cuando Chávez asumió la presidencia, en Venezuela había más de 11 mil establecimientos industriales. Ahora el número se redujo a 6 mil, lo que implica la desaparición de más de 40% del parque industrial del país. Remontar esa cuenta no será posible en pocos meses porque, como bien se sabe, las inversiones en el sector de la industria necesitan no sólo de un clima de estabilidad económica, política y social, sino de un tiempo prudencial para ponerse a punto y comenzar a producir. Nada que genere optimismo se vislumbra en el corto plazo. Por el contrario, el Gobierno se dispone a arremeter cada día más a fondo contra el sector privado.

Entre 1959 y 1998, se registró una fuga de capitales de 32.269 millones de dólares, mientras que sólo en los últimos cuatro años salieron del país 33.179 millones de dólares. “Esto se explica por la incertidumbre política, económica y jurídica que ha vivido Venezuela”. De 1959 a 1998, el PIB industrial mostró una tendencia creciente, subiendo a una tasa quinquenal de 26%. En el caso del cuatrienio de Chávez, la situación ha sido a la inversa: el PIB decreció 28%.

Al referirse a los indicadores nacionales, Lope Mendoza señaló que, por primera vez en la historia económica del país, se produce una caída en el PIB total promedio (a precios constantes de 1957). Asimismo, el PIB per cápita real promedio del período 1958-1998 fue 13% superior al de los años comprendidos entre 1999-2002.

“El PIB per capita de los últimos cuatro años es el más bajo de los últimos 40 años”. Pero además, “la caída es tan dramática que estamos a niveles similares a los de principios de los años 60. Esto quiere decir que somos más pobres que antes de 1964”. Basta echar una ojeada a nuestro alrededor para darnos cuenta que no se trata de una exageración del líder empresarial.

A ello hay que agregar que, como era de esperarse, la inversión extranjera directa cayó significativamente. Para 2002 fue prácticamente nula, al ubicarse en 293 millones de dólares, según datos suministrados por la Comisión Nacional para la Promoción de Inversiones (Conapri). También las exportaciones no petroleras venezolanas sufrieron una disminución de 5% en el último cuatrienio, lo cual contrasta abiertamente con la tendencia creciente de esta actividad en el período que va de 1969 a 1998, cuando hubo una tasa de aumento de 81% quinquenal.

Lope Mendoza presentó un rotundo resumen de los principales indicadores de la industria y de la economía nacional en 2002, año que cerró con una caída en la actividad económica de 8%, una devaluación de 83% en el tipo de cambio, una inflación superior 54% a la de 2001 y 550 mil desempleados más que el año anterior.

A los anteriores hay que añadir otros indicadores (industria de la construcción, producción agropecuaria, exportaciones no petroleras, fuerte control de la tasa de cambio y convertibilidad del bolívar que ha dejado sin materias primas a las industrias y con poca actividad al comercio). No hay claro crecimiento del PIB, si no fuera por los extraordinarios ingresos en razón del petróleo a partir del 2005, con un aumento de casi el 100%. Ha sido severa la recesión económica en que cayó el país, a pesar de dichos enormes ingresos petroleros. Aunque hay

que reconocer que hay señales, al fin, de un despertar de la economía nacional, que parece se afianzará en el 2006.

Economistas de oficio han recordado que estos lodos vienen de aquellos polvos que un modelo de Estado rentístico petrolero había acumulado por años en Venezuela.²⁷⁹ Y tienen razón, como ya lo afirmamos nosotros en un aparte anterior de nuestro trabajo.²⁸⁰ Otros han advertido que la economía chavista ha combinado erróneamente el neoliberalismo y el calderismo.²⁸¹ En forma muy original, a doble columna, Teodoro Petkoff ha mostrado que el programa económico de Chávez es una copia fotostática del de Jaime Lusinchi, con sus correspondientes malos resultados.²⁸²

El caso paradigmático PDVSA

Pero hay un hecho ejemplar y revelador (paradigmático) del proceso ‘revolucionario’ de Chávez, por la forma como lo ha manejado en lo económico, lo empresarial, lo sindical, lo político y lo internacional, y es el de la Empresa Estatal Petróleos de Venezuela, símbolo de lo mejor que había logrado Venezuela poner en marcha –con estatura mundial– en los años anteriores. Venía siendo la estructura clave de su moderna economía de Estado rentista y la “gallina de oro” de las finanzas del país.

Según la visión del nuevo régimen, la economía venía estando al servicio de los sectores pudientes de la sociedad venezolana y

279. Asdrúbal BAPTISTA y Bernard MOMMER: “Somos víctimas del capitalismo rentístico, esa es la causa del quiebre... Una cosa era el petróleo como renta y otra como actividad productiva...Esta crisis pudiera ser terminal, no se descarta. Necesitamos un cambio radical del rumbo de la economía”.

280. Véanse nuestras páginas anteriores: “*El Rentismo del modelo económico y sus efectos negativos*” (Tema 14).

281. El exministro de Planeación Miguel Rodríguez observa que los resultados económicos del Gobierno se han producido por la aplicación de políticas que ya fracasaron en planes de mandatos anteriores. Para Francisco Vivancos, el resultado negativo se debe a que ninguna de las fórmulas que ha aplicado Chávez se ha hecho para buscar otro beneficio que no sea político y a corto plazo (*El Nacional*, 13 junio 2004, p. A/20).

282. Teodoro PETKOFF (2003): “Hugo es como tú!”, *Tal cual digital*, 23 octubre.

había sido el vehículo para el empobrecimiento de las mayorías. El sistema económico controlado por –y al servicio de una minoría de ricos (“oligarquía” y “macolla” de gente perversa que ha capturado o confiscado el poder), es lo que ha enriquecido a unos pocos y empobrecido a los más.²⁸³ A partir de esta premisa, el nuevo régimen establece la responsabilidad moral de los empresarios venezolanos tanto en la conformación del Estado petrolero redistribuidor de la renta como en la pobreza dominante y creciente. Perspectiva ésta que conduce a dos consecuencias: 1) los intentos de modificar el tipo de funcionamiento perverso de la economía no coloca en la mira su estructura, que es la que exige un cambio fuerte, sino 2) se sataniza a los agentes económicos empresariales –los autores del libreto– y el esfuerzo debe dirigirse a suprimir su función y su poder, procediendo a sustituirlos por otros, éstos sí comprometidos con los objetivos de la ‘revolución’.

El tema petrolero –columna vertebral de la economía venezolana– se convirtió en un elemento esencial del diseño estratégico, político y económico del gobierno de Chávez. Se ha tratado de fortalecer al Estado y en cierta forma volver a estatizar el Estado, impidiendo que sus instituciones siguieran al servicio de los intereses que venían manejándolas. Fuera de las instituciones políticas, la principal, la económica (de la que viven aquellas) es PDVSA.

Se acentuó, por un lado, la condición del Estado petrolero o petroEstado,²⁸⁴ fortaleciendo la OPEP y el papel de Venezuela en esa organización; y por otro lado, se buscó introducir cambios radicales en PDVSA, en su organigrama, funcionamiento, administración y relaciones institucionales. La empresa petrolera estatal no sólo debería responder a una misión productiva determinada (¿al servicio del Estado?, ¿al servicio de la Nación?), sino que debía ser pieza del proyecto revolucionario, comprometida no sólo con objetivos de carácter nacional, sino con objetivos ‘revolucionarios’ del régimen.

283. Confieso que he encontrado en varias páginas de Carlos BLANCO (2002): “Economía para los ricos”, *Revolución y desilusión. La Venezuela de Hugo Chávez*, pp. 111-134, la explicitación lógica de un confuso proceso por aclarar.

284. Término acuñado por Quirós Corradi para acentuar el carácter estatal y no nacional del petróleo, a partir de 1976.



Vino, así, la intervención y avasallamiento de PDVSA, favorecidos por el fracaso del paro nacional, con el despido inmisericorde de 18.000 empleados técnicos y personal de alta gerencia, politización de la burocracia que existía por méritos, liquidación inmisericorde del mejor centro de investigación que había en el país, entrega de inmuebles bien dotados para experiencias educacionales y mil otros daños de difícil recuperación.²⁸⁵

Endeudamiento inexplicable

Observadores internos y externos no logran explicar por qué en estos años –con ingresos tan extraordinarios por petróleo y una moderna, eficaz exacción de impuestos (SENIAT) como nunca la había tenido el país- Venezuela haya seguido endeudándose en los últimos dos años.²⁸⁶ Cuando una economía está boyante no hay por qué endeudarse, sino más bien ir pagando deuda externa con dineros que no aumentan la inflación quedándose en el país, como lo vienen haciendo prudentemente Brasil, Colombia, Argentina.

285. Bien narradas por Alberto QUIRÓS CORRADI, experto petrolero y avezado columnista, con 12 libros en su haber desde 1986 hasta 2000 cuando compila *Los sables de la democracia*, páginas 139-232 (son 21 artículos que dedica al Petróleo, a los que habría que añadir el artículo de 2003: “La supervivencia de PDVSA”, publicado en *El Nacional* y reproducido como Anexo 3 en el volumen de Carlos BLANCO, *Venezuela en la encrucijada*, pp. 354-359).

286. *El Nacional* (2005), 19 septiembre. Véase también “Se dispararon el gasto público y la emisión de deuda”, *El Nacional*, 27 mayo 2005.

La emisión de deuda pública interna a través de bonos se disparó con un crecimiento del 4.877% en 10 años, llegando ahora a la colosal suma de 28,43 billones de bolívares. Sin embargo, se prevé un viraje de políticas también en esta área. Nelson Merentes, min-finanzas, ha anunciado que en 2006 se iniciará el pago programado de las deudas tanto internas como externas de la República, gracias a los sobrantes de los ingresos petroleros.²⁸⁷

Conclusión parcial

Teniendo en mente los malos resultados de la gestión económica del comandante Chávez, la joven y fogosa diputada de la oposición, Liliana Hernández, se atrevió a afirmar en el recinto legislativo:²⁸⁸ “El gobierno soportó la crisis política y la militar, pero la económica será un detonante para el estallido social. Y eso sí tumba gobiernos, señores!”.

Pero esta afirmación tajante de una líder opositora hay que comenzar a matizarla, con una duda metódica, ante los buenos resultados de un desempeño económico ya con signo positivo a partir del 2005. La inmensa cantidad de dinero circulante en manos de los venezolanos comienza también a irrigar áreas productivas de construcción, empresas en bienes de consumo, microempresas y cooperativas de todo tipo. Y se incentivan las exportaciones diferentes al petróleo. En la reciente época navideña, se dispararon el consumo, los viajes al exterior, la compra de automóviles, de vivienda y equipos. Comienzan a llegar informes serios del exterior sobre un mejor desempeño de PDVSA, de las finanzas, de recuperación económica, señalando que Venezuela comienza a figurar como líder del crecimiento regional,²⁸⁹ corroborando el Informe del Presidente del Banco Central de Venezuela que declara un crecimiento del 9,4% del PIB al final de 2005.²⁹⁰ Pero expertos en la materia advierten que, a pesar de dichos indicadores, subsisten tres desequilibrios:²⁹¹ 1) A pesar de la bonanza petrolera, Venezuela sigue emitiendo bonos de deuda en vez de pagarla. 2) Se mantiene un alto índice de inflación del 15% (el más alto de Latinoamérica), según la CEPAL. 3) Hay un exceso de liquidez monetaria por expansión del gasto público, que explica la sensación de bonanza pero que no es sostenible.

287. *El Nacional* 28 diciembre 2005 (*Día de los santos Inocentes*).

288. Liliana HERNÁNDEZ (2002), *El Nacional*, 3 marzo, p. D.

289. Informe de la CEPAL, *El Nacional*, 16 diciembre 2005.

290. *El Nacional*, 29 diciembre 2005.

291. “El Informe del BCV”, *El Nacional*, 31 diciembre 2005, p. A/6.